

las leyes que rigen el movimiento de las sociedades humanas, y que el trabajador mas que otro alguno, necesita la enseñanza del pasado y del presente para encamisar sus pasos hacia un mas halagüño porvenir, sería lo mismo que revelar en medio del desierto á un animoso viajero que está en libertad de tomar la dirección que mejor le cuadre para llegar al término anhelado de su viaje.

Se siente libre y con alientos para salvar el desierto; pero no recuerda por donde el sol apareció sobre el horizonte, quiere marchar hacia el Oriente y le falta una brújula que le sirva de guía segura en el camino incierto de la vida.

Tal es la situación de los obreros, sobre todo entre nosotros. Su enseñanza es incompleta, y las tradiciones de clase le extravían á menudo. Desconfía de sí mismo, lo espera todo de misteriosas causas, y no comprende que su acción es la poderosa palanca con que el hombre de génio borra las distancias, multiplica los productos y los transporta desde uno á otro emisferio. Se considera victima del capital, le declara una guerra á muerte, olvida que es obra de sus manos, y no sabe que al capital debe su redención, y que el fin, el coronamiento de todos sus afanes es la adquisición del capital.

Sin esta riqueza que le deslumbra; sin el albergue que al venir al mundo encuentra preparado, y los medios de subsistencia acaparados ó laboriosamente economizados por sus padres, sin la escasa educación que recibió; sin los instrumentos que maneja; sin las facilidades que para todo encuentra; sin este ambiente de civilización que respira, producto del ahorro y gloria imperecedera del trabajo, vivirá miserablemente, acaso sin conciencia de las inmensas ventajas que la sociedad reporta.

Lo que el trabajador necesita es conocerse para respetarse. Después que entree en posesión de sí mismo y vean cuan importante es el papel que representa en el gran drama de la sociedad, pero cuan ligado también está á la poderosa acción de los demás elementos sociales, adquirirá la independencia de carácter realzada por ese tinte que dá la conciencia de nuestra reciproca subordinación, y sin temor ni alarma para las demás clases ejercerá mas poderosa, mas decisiva influencia en los destinos de la humanidad.

LA GUERRA CIVIL.

Ningun despacho sobre la guerra publica el periódico oficial. Reina temporal en el Norte, prepárase nueva campaña en Cataluña, escasean los movimientos y operaciones en toda la parte oriental de España, y á la engañosa tranquilidad de hoy sucederá el sangriento batallar de mañana.

Todo está subordinado á lo que suceda en el Norte, y la opinión, que mas que pública suele ser de algunos, que á fuerza de emitirla en cien sitios la imponen á los que les halaga ó á los que no se toman el trabajo de pensar sobre su fundamento, ávida siempre de emociones, á falta de las que producen las batallas las inventa de todos géneros. Pábulo tienen sin duda, sin mirar mas que al Norte y al camino que á la costa cantábrica conduce, tan frecuentado á la sazón por nuevos jefes y oficiales mensajeros. Pero no hemos de ocuparnos de esto, por mucha que sea su relación con los negocios de la guerra, ni tampoco de la bien ó mal fundada opinión sobre variación de planes de campaña.

No es ocasión, ni es oportuno, juzgar ahora el acierto de las operaciones emprendidas, ni hay motivo para combatir las en absoluto; no pueden dejar de tenerse en cuenta los medios con que se contaba al emprenderlas, que no eran tan sobrados que permitieran esas combinaciones tan necesarias como decisivas en toda guerra; apremiaron las circunstancias y se arrojaron con los elementos que habia. Se recogía el fruto de anteriores impresiones, como se está recogiendo ahora el de lamentables desaciertos, y los recursos, los esfuerzos y los sacrificios que exigía antes la guerra, por no hacerlos oportunamente ha habido; si es que no hay aún, que duplicarlos y triplicarlos. Sólo así pueden desenvolverse verdaderos planes de campaña, no proyectos á medias ni combinaciones en miniatura que producen resultados opuestos.

Nadie puede saber seguramente, ni osará decirlo con verdad, las operaciones que resulten de las conferencias que el presidente del Poder ejecutivo celebre, ó estará celebrando, con los generales que ha llamado á la guerra: serán importantes sin duda, porque todos son competentes, y por su nombre, por su gloria y la del país, se esmerarán en adoptar lo mejor; y nosotros tenemos la convicción de que las consecuencias han de justificar el acierto de algunas elecciones, sin que atendamos en esto mas que al triunfo de la libertad para el enaltecimiento de la nación.

No esperen los impacientes combinaciones en las que ya no hubiese pensado. De muchas se trató en la pasada guerra, y á la vista tenemos la real orden de 31 de diciembre de 1836, en la que se manifestaba la conveniencia de dirigirse sobre Valmaseda con la fuerza necesaria, «y siendo probable que los carlistas destacaran alguna para oponerse á esta marcha, se los atacase y dirigiera su movimiento sobre Bilbao; que Lucy Evans pronunciara algun movimiento ofensivo sobre Hernani y aun Tolosa, y más allá si posible fuera, para llamar la atención de los enemigos que se hallaban en Vizcaya, procurando apoderarse de los almacenes, aprovechando de este modo la ocasión de haber dejado aquellas pocas fuerzas contra las líneas de San Sebastian; y que las tropas que operaban en la línea del Arga, se reuniesen y ejecutaran una incursión sobre Estella ú otros puntos de importancia para los carlistas, cuya invasión resultara provechosa por apoderarse de los almacenes que existiesen; pero que si fuere dable se prefiriese la operación amenazando á Tolosa, sobre la que operaría vigorosamente Evans. Así se le participaba á este y á Iribarren, para ganar tiempo, previniéndoles que se pusieran de acuerdo y aún procedieran á su ejecución, si Espartero no modificaba este plan disponiendo otro.»

Actualmente hay más medios por más caminos como el de Arceniega por Gerdejuela á Sodupe, donde se une el que va de Valmaseda también á Bilbao, y los que ponen en más inmediata comunicación la capital de Alava con la de Vizcaya, y el ejército liberal con el aumento de fuerzas que cada día recibe, con la reconocida actividad y el grande acierto que se está obrando en algun centro, es hoy poderoso, é insistimos en lo que tenemos dicho, y esperamos con confianza que en breve variará favorablemente el aspecto de la guerra.

(Imparcial.)

NOTICIAS GENERALES.

El general Sr. Primo de Rivera continúa mejorando, según afirman las noticias telegráficas últimamente recibidas.

No se ha vuelto á tratar en consejo de la cuestión de llamamiento de los mozos de 19 años, y por lo tanto carece de todo fundamento la noticia de que sea este asunto causa de crisis, como dice un periódico. Esta cuestión está en suspenso y sujeta, como ya hemos anunciado, á modificaciones esenciales.

Han llegado á Madrid la academia de cadetes de Palma de Mallorca y los jefes y oficiales que se hallaban de reemplazo en aquellas islas, entre los cuales se halla el coronel Sr. Cabrinety.

Leemos en la Iberia: El general Topete no abandonará por ahora al ilustre jefe del Estado, así como este no volverá tampoco mientras no venga ciñendo á sus sienes los laureles de la mas completa victoria sobre los carlistas.

El señor duque de la Torre ha dado las gracias al ayuntamiento de Zaragoza por haber instalado un hospital de sangre con 100 camas, costeado á sus expensas.

Ha quedado instalado el servicio de correos por medio de barcas entre Santona y Laredo, y se ha montado una estación telegráfica en Castro, facilitando notablemente el servicio y rapidez en las comunicaciones.

El duque de la Torre ha vuelto á encargarse en sus telegramas que no haya impaciencias. El público se va convenciendo de que debe tener confianza en el ejército y el general en jefe.

Es general la opinión de todos los periódicos de que el duque de la Torre no debe volver á Madrid hasta dar cima á la noble y esforzada empresa de salvar á Bilbao, á no ser, añade un colega, que el jefe del Estado le tuviera que venir á pedir cuentas á los que á espaldas suyas emplean en desavenencias profundas, el tiempo que al servicio de la patria debería estar consagrado.

Ha llegado al campamento del ejército del Norte una gran remesa de viveres.

Dice un colega madrileño: En algunos círculos corrió anoche la noticia de que los carlistas habían fusilado, por sentencia de un consejo de guerra, á uno de los oficiales de su ejército que ha militado hasta hace pocos meses en las filas de un cuerpo distinguido de la nación. No sabemos qué grado de verdad podrá tener esta noticia.

Dice El Imparcial: Ayer continuó en el Norte el temporal de lluvias y vientos, siendo preciso por esta causa paralizar todos los trabajos que están realizando nuestras tropas en las inmediaciones de San Martín. Durante el día se hicieron algunos disparos de artillería contra los atrincheramientos carlistas.

Por la mañana se presentaron al general en jefe solicitando indulto dos individuos del cuerpo de Guías de Larañendi, quienes aseguraron hay gran descontento en las filas carlistas y que éstos se muestran poco resignados á continuar soportando las grandes penalidades que les proporciona la campaña.

Dice La Iberia: «Las noticias absurdas pululan en los círculos políticos que es un portento. Que hay agrupaciones interesadas en sembrar la zizaña en la actual situación, es indiscutible. Que en el campo de la misma hay espíritus suspicaces, está por desgracia, fuera de toda duda. Y de aquí, como antes decimos, el que se propalan con algun éxito las especies mas groseras é inverosímiles. Así, pues, aconsejamos á nuestros lectores que no hagan caso de tanta y tanta... noticia como se propala por los enemigos de la revolución de setiembre, por los carlistas, por los federales impacientes por alcanzar el poder y por sus simpatizadores.»

Dice la Discusion: «No combatimos á los a'fonistas con

tanto empeño porque les consideremos próximos al poder, sino porque los creamos próximos á intentar un golpe de mano.

Advertimos y excitamos al pueblo y al gobierno á fin de que cuando ese día llegue hagan en los alfombrinos tal escarminio que pierdan de una vez para siempre sus ilusiones.»

Dice la Correspondencia: Hoy por la mañana no se han recibido noticias telegráficas en el ministerio de la Guerra, que den cuenta de haberse roto el fuego en el Norte.

Dice el Diario de San Sebastian que como los carlistas no pueden sacar todas las contribuciones en los pueblos de Guipúzcoa, porque sus habitantes escasean de recursos, muestran gran empeño en que los industriales vuelvan á reanudar sus trabajos, abriendo las fabricas; de este modo conseguirían, añade, no solo sacar recursos de los fabricantes, sino que muchas familias cuyos hijos están en las filas carlistas encuentren trabajo y con él los recursos de que carecen.

La comision provincial de Madrid, en virtud de la incuria é inercia de los ayuntamientos de la provincia, ha dispuesto se envíe una circular á los alcaldes manifestándoles que en el plazo improrogable de 15 días es necesario rindan todas las cuentas pendientes de diferentes ejercicios, y especialmente las que corresponden al año de 1867 y 68.

Las juntas generales de ganaderos se celebraran este año en Madrid, calle de las Huertas núm. 30, desde el 25 de este mes á las diez de la mañana, presididas por el marqués de Perales, presidente de la asociación; lo que se hace saber á los ganaderos estantes, trashumantes, trasterminantes y mercanieros por si gustan asistir como vocales voluntarios á dichas juntas, en las que serán admitidos acreditando las cualidades de reglamento, según el anuncio de 27 de febrero último publicado en los Boletines oficiales. Los ganaderos constituidos en algun empleo ó cargo público del Estado que no puedan asistir personalmente, pueden enviar sus apoderados para que se enteren de cuanto ocurra y expongan lo que crean conveniente á la industria pecuaria.

Según vemos en los periódicos de Santander, dos léves irregularidades se notan en el servicio de la administración y de la sanidad militar. Una es la falta de un registro nominal de los heridos, que parece son conducidos en Castro á los vapores sin mas que fijar su número, no sus nombres, lo que puede ser un grave inconveniente para la identificación de los que fallecen. Algunos creen que no está del todo justificada la orden del jefe de sanidad encargado de los hospitales de Santander disponiendo que los heridos no sean curados en casas particulares y al cuidado de éstos, muchos de los cuales habia dispuesto á costear los gastos de facultativo y medicamentos.

VARIEDADES

TEATRO.

La presente campaña teatral ha comenzado bajo los auspicios mas favorables en el elegante coliseo de Las Delicias; el triunfo obtenido en Campañón, hay que agregar el no menos notable alcanzado en Jugar con fuego, preciosa joya de nuestro tesoro litero dramático donde Ventura de la Vega ostentó todos los primores de su castiza musa y Barbieri todas las riquezas armónicas de su inspiración gigante.

Las composiciones del gran maestro español no expresan ni retratan ideas particulares, ni sentimientos aislados; la música de Barbieri desarrolla series de pensamientos complejos, afligranado todo por melodías dulces, pot' cas, espirituales que reflejan su personalidad; por decirlo así, cosmopolita en el mundo del arte, y cuando la creadora fantasía del génio, halla, para interpretar sus obras, artistas como la Sra. Carbonell, los admiradores del célebre compositor no podremos convenir en las tristes ideas de algunos pesimistas que se duelen de la escasez de buenas cantantes que puedan encargarse de poner en escena sus inmortales y sublimes concepciones.

Ante vasto calegiadas facultad do relev da triple expresa de la ca nos dem decir ad insignifi

No di llants ej tanto flu todos los del p'bbli en el pal preséala

Conse ésp'rába preciosa dificultad pero bier eran una gusticor ses de ve las cuale sentio d cantante cediendo

Al Sr. Felix. lo ter, daud sion que ri. Canó particular y la p'cté gundo, at mas eleva damente

acabado e tir el mas con precis nados á si por el re Campra, s artistas, c da la obra, ha sup'rac sido prese en los trag tarse el qu Sra. Carbc

Digno de la empr del públic de cir obra poniendo e Jugar con mamento nuestra en

Corre del Sr. A la siguiente suscritor suscritor. Dice así Sr. Dire RAL. Alm Muy se lo averigü vá de mes n números de suscritores que le estra

Nosotros todos los dia este como á vamos estas para que por Mañana si antes no este el prime de lo mismo.

Abri s ta capital un á la hora que El barón rémos si se ot to que la dui

Pobre pasaba un su don de unáta tricas, cuand brero un veró Como Abi ver si es que el agua prove gaba cierta escolon.

Nuestro si abuso dirá me que posdrón con el objeto d éstos.